Conferencia Episcopal Española Comisión Episcopal para la Vida Consagrada **Mensaje**

17^a Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2013

La vida consagrada en el Año de la fe. Signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo

2 de febrero de 2013

El día 2 de febrero es la Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo de Jerusalén (cf. Lc 2,22-40), conmemoración litúrgica popularmente llamada *la candelaria*.

Desde el año 1997, por iniciativa del beato Juan Pablo II, se celebra ese día la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, y los consagrados, con su modo carismático de vivir el seguimiento de Jesucristo, son puestos en el candelero de la Iglesia para que, brillando en ellos la luz del Evangelio, alumbren a todos los hombres y estos den gloria al Padre que está en los cielos (cf. Mt 5,16).

En el presente Año de la fe convocado por el papa Benedicto XVI, la vida consagrada, en sus múltiples formas, aparece ante nuestros ojos como un «signo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo», expresión tomada de la Carta Apostólica *Porta fidei* (n. 15) y lema de dicha Jornada.

¿Qué significa que los consagrados son un signo para el mundo de la presencia de Cristo resucitado en medio de nosotros? El apóstol san Pablo puede darnos lo clave interpretativa de dicha afirmación al confesar: «Mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí» (Ga 2.20). Los consagrados viven esta fe existencial, una fe que pace del encuentro con Dios en

Notas:

[1] Benedicto XVI, Audiencia general, 24.X.2012.